

Oración pidiendo la Pronta Canonización de la Madre Encarnación Rosal



¡Padre Misericordioso! Tú que hiciste insigne a tu hija la Beata María Encarnación Rosal por el amor al misterio de la Encarnación de tu Hijo, y le descubriste el amor que su corazón tiene a los hombres, concédenos tener la alegría de verla entre aquellos hermanos nuestros que la Iglesia declara santos, y que su ejemplo nos lleve a amar con sinceridad a los pobres y llevar a todos la paz y el amor. Te lo pedimos por mediación de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

EN CAMINO A LOS ALTARES

Instituto de Hermanas Bethlemitas - Casa General - Febrero 2024 - Boletín N°. 6



EL AMOR HECHO SERVICIO

“Hagan brillar su luz” (mt 5, 16)

Evocar la vida y el legado carismático - misional de nuestra Madre Encarnación Rosal, debe ser para nosotras Bethlemitas motivo de alegría y compromiso apostólico, caminar tras las huellas de esta infatigable mujer que ha dejado una impronta profunda en la historia de aquellos lugares y personas que tuvieron el privilegio de escucharla, de ayudarla, de verla actuar con el amor puro del Evangelio y de ser

Se adelanta el proceso de Canonización de la Beata Madre María Encarnación Rosal.

Las personas que reciban favores por su intercesión pueden comunicar a la siguiente dirección:



Hermana María del Socorro Delgado C. Bethlemita.
Vicaria General. Casa General.
vicariageneral@bethlemitas.org.co
Calle 66 No. 5-21 Bogotá, D.C.



En este número

- Legado apostólico de la Madre Encarnación Rosal
- Presencia Bethlemita en el mundo
- Favores recibidos

testigos de sus actos impregnados de una delicadeza exquisita que, hacia elevar los ojos al cielo para alabar al Señor, es para nosotras hoy el motor que ha de impulsar nuestra vida, nuestra fraternidad y nuestro actuar apostólico.

La historia nos cuenta que la Madre sale del Beaterio donde vivió cerca de 23 años de vida religiosa junto a cinco hermanas, justo las que ella había formado en el noviciado y dos postulantes quienes, voluntariamente, quisieron seguirla en el nuevo estilo de vida bajo la reforma. Después de múltiples vicisitudes es en Quezaltenango donde se establecieron de acuerdo a lo que la Madre tanto había soñado para el beaterio, dieron nueva organización de vida comunitaria, misión y espiritualidad, hubo también toma de decisiones importantes para el nuevo convento, que se verían reflejadas en el cambio de hábito, la finalización del servicio en el área de la

En camino a los Altares

enfermería, la supresión de la clausura estricta y la misión enfocada en la educación.

Por motivos de persecución religiosa propios del S. XIX las Bethlemitas fueron desterradas de Quezaltenango por Justo Rufino Barrios y luego de Cartago - Costa Rica donde se habían establecido a causa de esta misma realidad, y donde con su ser y quehacer transmitieron alegría, una vida de testimonio y formaron una generación de seres íntegros para la sociedad; por la realidad crítica de la situación política y por los duros momentos que atravesaron, se abrió para ellas un nuevo horizonte que les permitió emprender un nuevo rumbo hacia Pasto - Colombia, por medio de la invitación que recibieron del Señor Obispo de Pasto don Ignacio León Velasco para establecer allí una obra apostólica, ya que estaban gozando de buena fama



Hoy me encuentro muy feliz de laborar en esta empresa ya que por muchas experiencias laboralmente que he tenido, puedo decir que en ésta encuentro la paz y tranquilidad que necesitaba, adicional a esto quedé vinculado a una muy buena empresa.

Con cada día que pasa se afirma en mi corazón, que la Beata Madre Encarnación fue quien intercedió ante nuestro Padre Celestial. Una vez más se ratifica en mí que su amor hacía el Sagrado Corazón de Jesús, le permite realmente ser su confidente. Cada día realizo de corazón la oración al Señor, pidiendo la canonización de la Beata Madre Encarnación Rosal.

Alonso Alcalá Arnedo.

Tel: 6045861265 - Cel.: 3103479496

*“Somos huella de amor
en el mundo de hoy”*



Agradecimientos a Madre Encarnación Rosal por favores concedidos

Soy Alonso Alcalá Arnedo, resido en la ciudad de Medellín Antioquia. He tenido la fortuna de conocer a la Beata Madre María Encarnación Rosal, a través de la oportunidad que me brindó la Hermana Maristella Upegui, al invitarme a hacer parte de la Asociación de Laicos Bethlemitas Medellín.

El día martes 15 de agosto de 2023, siendo la hora comprendida entre las 4:30 a 5:00 pm entablé una conversación íntima, sosteniendo entre mis manos la estampita de la Beata Madre María Encarnación Rosal, momentos en que mi angustia y estrés me superaban, dada la situación en la cual nos encontrábamos por tanta necesidad (económica), no encontraba forma de obtener algún tipo de ingreso. En ese instante mi alma encontró tranquilidad al desahogarme ante la imagen de la Beata, mi sentir me inspiró a pedir su intercesión, desde este día inicié la novena a la Santísima Trinidad pidiendo gracia por la intercesión de la Beata Madre.

El día 16 de agosto de 2023, día seguido a aquella íntima conversación, recibí 2 llamados a citación para entrevista y el día 17 de agosto inicié proceso para incorporarme a trabajar en la empresa Lémur 700. Atribuyo este favor a la Beata Madre María Encarnación Rosal, ya que por muchas circunstancias vividas me sentí desamparado aún cuando soy creyente y fiel devoto a la virgen del Carmen, no sentía ser escuchado, mi vida la sentía estancada, aun sin dejar de creer y manteniendo mi fe, pedí la intercesión de la Beata y ese día me sentí escuchado.

al ser reconocidas por la sociedad como buenas educadoras; una vez establecidas en Colombia hay un crecimiento de nuevas vocaciones para las fundaciones que se realizarían en el territorio Colombiano como también en el país Ecuatoriano.

Con la muerte de la Madre Encarnación acaecida el 24 de agosto de 1886, se seguiría una nueva etapa para sus hijas quienes tendrían el deber de continuar siendo fieles al legado recibido. Será la Madre Ignacia Gonzales, segunda Superiora General, quien se encargará de consolidar el Instituto y realizará los trámites necesarios para obtener la aprobación definitiva de la Iglesia y el reconocimiento de ser hijas legítimas de la Orden Bethlemita, según la misma Madre lo expresa un año antes de su deceso en carta del 1 de octubre de 1885 (M.E.R. p. 299)

A lo largo del S. XX la Congregación Bethlemita se expandió por toda América Latina, creciendo en número de vocacio-

nes que garantizaban la continuidad y el legado recibido, hoy nuestra presencia se hace visible en Italia, España, India, Centro América, Estados Unidos, Ecuador, Panamá, Venezuela y Colombia, organizadas en cinco provincias. Buscamos prestar un servicio evangelizador que responda a las exigencias del mundo cambiante y del ser humano de nuestro tiempo.

Las primeras Bethlemitas han abierto el camino, han cultivado el terreno, han plantado con su testimonio de vida la semilla del Reino, de nuestro Carisma y espiritualidad, han dejado abierta las puertas del aposto-



lado en las diferentes ciudades por las que pasaron, todo esto probado desde la fidelidad en las duras pruebas y dificultades, los rechazos, las necesidades vividas y los duros retos que asumieron conscientes que la fidelidad a la llamada del Señor es un camino que se construye día a día con los pequeños detalles, es así como realizaron fundaciones a lo largo del territorio Colombiano, fundaron el noviciado que permitía a las candidatas formarse para custodiar el Carisma y se entregaron completamente al servicio del prójimo, viendo en todo ello la voluntad de Dios.



Somos conscientes que la herencia recibida ha de responder en todos los aspectos a las circunstancias y lugares donde esté la presencia Bethlemita, de ahí que “cada comunidad debe hacer un constante discernimiento frente al Carisma, a las necesidades de los hombres y las orientaciones de la Iglesia para ser fie-

les a su vocación en la labor apostólica” (Const. n. 84) esto constituye un gran compromiso a nivel personal y comunitario, ya que, solo volviendo la mirada al fin último del Instituto que es “servir a la Iglesia en la evangelización, especialmente de los pobres en el campo educativo, de promoción social y misionero, según las exigencias de los tiempos y necesidades del lugar” (Const. n.10) y fieles a sus raíces históricas, encontraremos los medios necesarios para reinventar constantemente nuestro quehacer educativo en línea con la formación del ser humano que la sociedad necesita.



Estamos llamadas a ser sal y luz del mundo, y sin duda alguna las obras parroquiales nos ofrecen una oportunidad de mantener encendida la llama de la caridad y ser en el mundo profetas del Reino.

Dispensarios y centros de asistencia

Nuestra huella Bethlemita llega también al servicio hecho caridad en el acompañamiento, cuidado y recursos direccionados a los dispensarios y centros de asistencia, siguiendo las huellas de nuestro Padre Pedro como alguna vez lo hizo en la Antigua Guatemala, nuestras hermanas se esfuerzan por brindar un servicio con amor, delicadeza, humanidad y responsabilidad, curando no solo las heridas del cuerpo sino también las del alma.

Nuestro apostolado es sin duda un pequeño Belén, que abre sus puertas a todas las personas, de todas las razas, lenguas y credos, un Belén donde se encuentra el pan del amor, de la misericordia, de la escucha atenta y de la preocupación por todo y por todos; la misión de nuestras hermanas no es fácil, pues es un servicio sacrificado que muchas veces solo lo ve el Señor, donde se comparte la ilusión de un mañana mejor, un mañana más estable, para algunos con la ilusión de un mañana con más salud, en pocas palabras un mañana más feliz.

Responder carismáticamente a esta necesidad actual nos permite entender que estamos llamadas a continuar siendo esas hijas reparadoras que nuestra Madre Encarnación siempre soñó, donde a través de las diversas dificultades que atraviesa el pueblo de Dios, nosotras, con nuestro servicio sencillo y humilde por amor somos bálsamo que ayuda y fortalece, siendo faro de luz y aportando con nuestros medios a un mejor mañana para todas las personas que tienen sus esperanzas puestas en la ayuda que nosotras brindamos.



Estamos llamadas a custodiar no solo el Carisma y la Espiritualidad, sino también la misión en el ámbito de la educación, somos responsables de custodiar nuestros espacios académicos como lugares teológicos donde se viva la diversidad, se opte siempre por la persona, se vivan los valores del evangelio y donde toda la comunidad educativa se sienta segura y feliz.

Obras parroquiales



Ser Iglesia en misión como comunidad Bethlemita significa caminar con nuestros Pastores para acompañar el pueblo de Dios, que anhela nutrirse del mensaje evangélico y que busca iluminar las diversas realidades con el mensaje de esperanza, nuestro apostolado en las obras

parroquiales son la oportunidad de acompañar las realidades actuales de nuestros contextos, la catequesis, los grupos apostólicos, la presencia Bethlemita en la parroquia es la célula viva que nos hace ser fieles a nuestros fundadores el Santo Hermano Pedro y la Beata Madre Encarnación Rosal.

Las comunidades que acompañan estos procesos son conscientes de la gran responsabilidad que tienen al entregar con palabras simples y sencillas las grandes verdades de evangelio, en la misión se conocen las personas, las familias, las realidades, penas y sufrimientos de los miembros de la comunidad, se brinda ayuda espiritual y material, palabras de aliento, pequeños gestos de amor, una sonrisa, un saludo, un favor, hacen que el corazón de la Bethlemita se ensanche de satisfacción por la misión cumplida en nombre del Señor.

La misión en la vida de la Madre Encarnación

Nuestra Madre Encarnación fue una mujer de discernimiento constante, de mirada puesta en lo alto, de profunda intuición y lectura de las realidades presentes, por eso en las transformaciones sociales que se fueron dando con el paso de los años, nuestra Madre leyó un mensaje de apertura, de adaptación y actualización para la vida del Instituto y su quehacer apostólico.

La cultura, las circunstancias políticas y sociales mostraron a nuestra Madre el camino por donde enrutar la acción apostólica del Instituto: preparó a las religiosas, fundó cuatro colegios y escuelas, dos hogares para educar niñas huérfanas, más la muerte le impidió realizar la fundación de los colegios de Tulcán y Otavalo en Ecuador, que ya había aceptado.

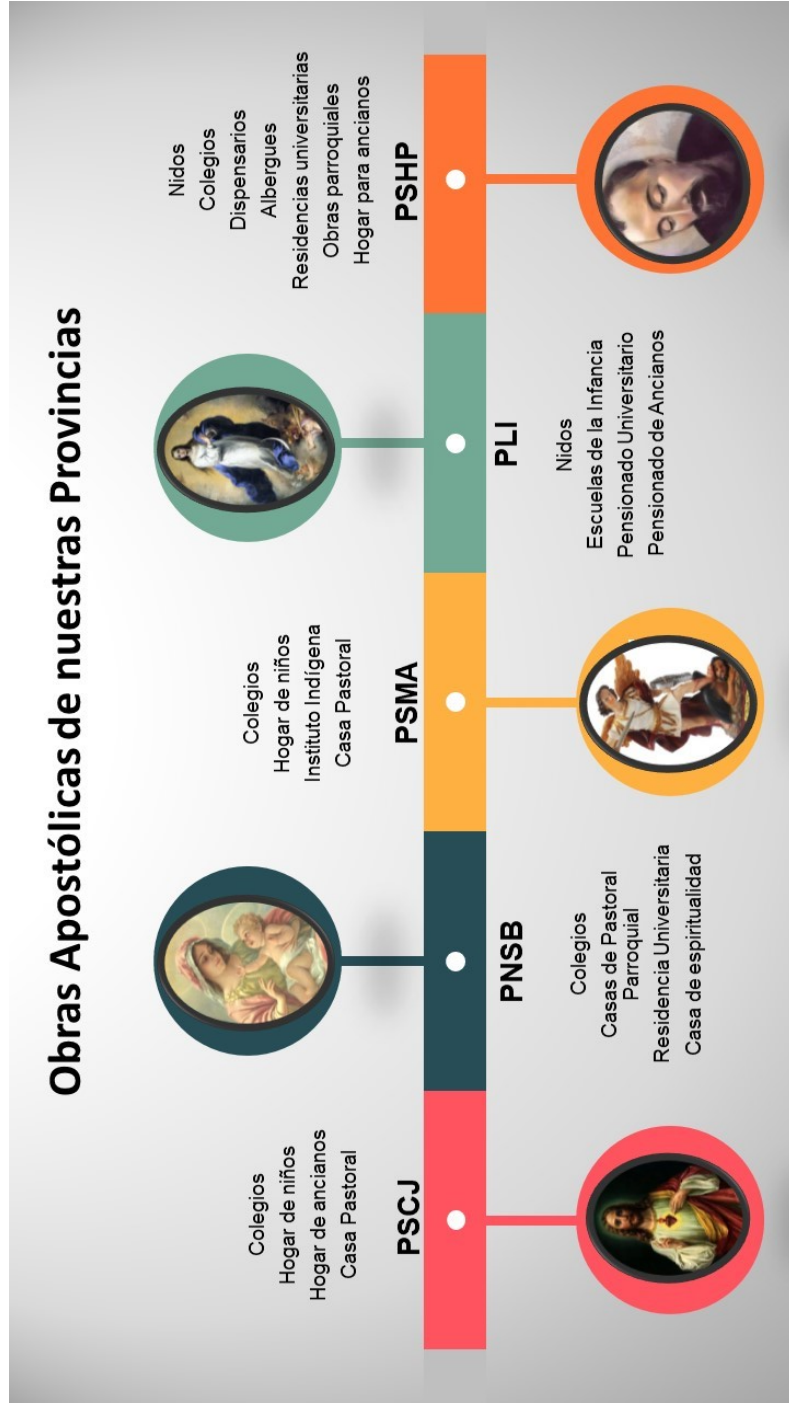
El compromiso educativo responde a la naturaleza de la misión evangelizadora, por el rico

patrimonio carismático que se proyecta compartiendo el pan de Belén, el pan del amor, de la cultura y del conocimiento.

Somos Iglesia en misión, comunidad invitada a seguir los pasos del Maestro, desde la mirada limpia de nuestra Madre Encarnación, nuestro Instituto Bethlemita lugar de misión, es el lugar donde se actualiza el papel profético otorgado a todas por el bautismo y vivido según las exigencias de radicalidad propia de nuestros consejos evangélicos.

El don que hemos recibido por nuestra consagración nos debe llevar a reconocer en la escuela, en el compromiso educativo y en cualquier misión el surco fecundo en que crece y fructifica el Reino de Dios.





Presencia Bethlemita

en el mundo

El Señor nos ha dado la gracia de ser portadoras de su mensaje salvífico que desde nuestro Carisma específico se concretiza en opciones fundamentales de servicio y ayuda en los diferentes contextos donde nos encontramos, es por eso que tenemos la gracia de un apostolado rico en diversidad, donde nuestro ser y quehacer Bethlemita se extiende por medio de nuestras obras apostólicas en cada una de las provincias y casas locales para ser como el evangelio nos exhorta, “fermento en la masa” (1 Cor 5, 6); son tres los pilares de nuestra evangelización y desde los cuales buscamos ser instrumentos de Dios, de ahí la importancia que cada Bethlemita sea consciente de estar abierta a la gracia y de florecer donde el Señor la plante.

Educación

La identidad educativa Bethlemita la entendemos como

una forma de respuesta a la misión de la Iglesia; desde nuestro Proyecto Educativo Institucional se ilumina el modo de ser y de actuar en nuestros centros educativos, se busca acompañar a las familias en el desarrollo progresivo de sus hijos a lo largo del arco formativo, ofreciendo una educación integral que contempla el desarrollo armónico de las capacidades humanas, intelectuales, sociales y espirituales.



Los lineamientos de la educación Bethlemita definen nuestra oferta educativa así: “Las instituciones Bethlemitas, como escuela católica, manifiestan en su organización, en las relaciones, en sus planes, sus normas, métodos, escenarios de aprendizaje, modos administrativos y criterios de calidad, un ambiente que evidencia la verdad del Evangelio, en un esfuerzo continuo por vivir los valores cristianos en su ser y quehacer cotidianos”. (LEB 13)